

La caza en SIERRA DE SAN PEDRO, S.L.



TEMPORADA 2026/2027







TIERRA DE SAN PEDRO ANTE UNA NUEVA TEMPORADA

Queridos amigos, un año más nos ponemos en contacto con vosotros para comunicaros lo que será nuestro programa de monterías para la temporada venidera, en la que teniendo en cuenta los buenos resultados y trofeos obtenidos en la temporada anterior, hemos mantenido la mayoría de las fincas que ya constituyeron un notable éxito la temporada anterior con algunas novedades que pasamos a comentar, tanto en la incorporación de fincas nuevas, como en la reestructuración de la acción de fincas que ya cazamos la pasada temporada.

La novedad más importante la constituye el fin de semana en Madrero, finca cercada en la provincia de Toledo con muy buenos venados y muchísimos cochinos, que esperamos sea

de vuestro agrado y donde esperamos dar unas magníficas monterías; volvemos a Valero, una de las más grandes y famosas fincas de Extremadura donde cazamos tres días, con la novedad este año de poder tirar venados con los cupos que podéis ver en este catálogo; volvemos después de muchísimos años, al Barrazuelo, que en su día formó parte de la finca el castillo de Azagala, donde daremos una montería de cochinos con la posibilidad de matar algún venado con las condiciones que ya se dirán en su día; volvemos a ciudad Real un fin de semana donde hemos incorporado una nueva finca abierta en las proximidades de Almadén, Navavacas, con venados, cochinos, gamos y muflones; volvemos a el Berrocal y la Barrosa, fincas de cochinos que ya cazamos en temporadas anteriores;



y además se incluye un venado de cupo en la montería de la Grana.

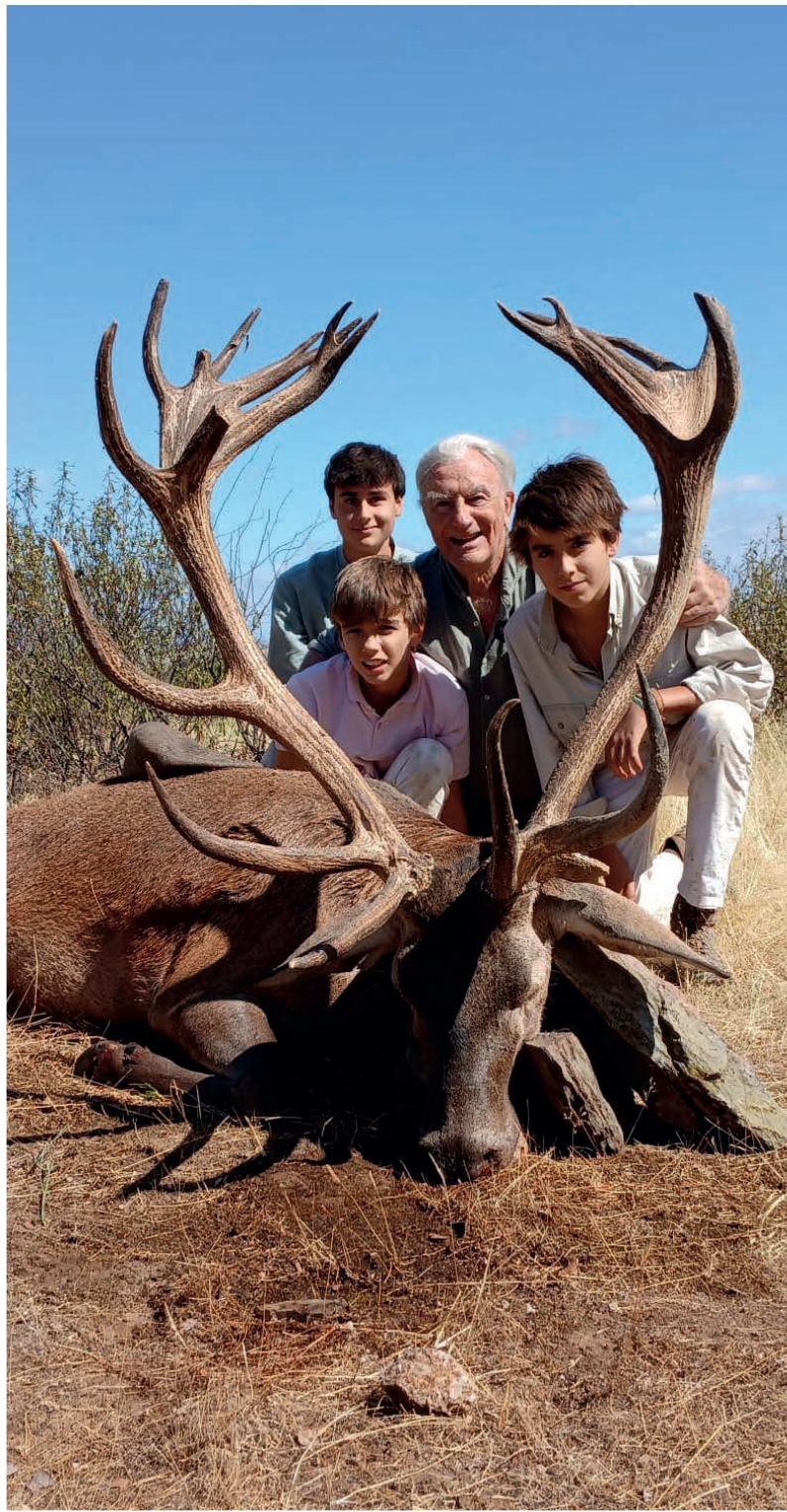
Por lo demás, seguiremos insistiendo en la puntualidad, en la seguridad, en el cumplimiento de las tradiciones y reglas inveteradas de la montería, en la tenencia de la documentación necesaria para cazar en la comunidad autónoma correspondiente, y en definitiva en nuestra forma de cazar y de entender la caza, donde prima, como sabéis, el bien cazar y la seguridad sobre el resultado.

No quisiéramos despedir estas líneas sin dedicar un emocionado recuerdo a la condesa de Trespalacios, persona muy querida y vinculada a esta sociedad, que nos dejó este año. Fue Dilor, como cariñosamente la conocíamos, una señora entrañable,

una gran aficionada a la caza, además de dueña de coto de caza mayor, las Corchuelas, que llevamos cazando muchos años, y también de rehala. Te echaremos mucho de menos. D.E.P.

Para terminar, agradecer a los que colaboran con sus escritos y fotografías, en especial a Alejo Leal por su constante colaboración y la magnífica labor que realiza a través de sus fotografías de naturaleza y fauna. Año tras año nos brinda imágenes de gran belleza que nos ayudan a descubrir, valorar y disfrutar la riqueza natural de nuestro entorno. También agradecer a todos vosotros, la confianza que año tras año depositáis en nosotros, en la esperanza de que volvamos a vernos pronto.

Un fuerte abrazo









Si alguien me hubiera preguntado hace unos años qué era la caza para mí, probablemente habría respondido hablando de recechos y de monterías, de perros y de rehalas, de cochinos y venados, o de los amaneceres y atardeceres en el campo. Hoy, después de haber vivido una de las etapas más exigentes de mi vida, mi respuesta sería muy diferente.

Tengo 27 años y durante los últimos cuatro años mi vida ha estado marcada por la preparación de la oposición a Registrador de la Propiedad. Fueron años de esfuerzo constante, de jornadas interminables de estudio, de sacrificar tiempo con amigos, con la familia y también con una de las pasiones que me ha acompañado desde siempre: la caza.

Quien no ha preparado una oposición de este nivel difícilmente puede imaginar lo que supone. Los días terminan pareciéndose unos a otros. Las semanas pasan marcadas por horarios estrictos, exámenes, repasos y objetivos que parecen siempre demasiado lejanos. Hay momentos de ilusión, pero también momentos de cansancio, de dudas y de incertidumbre. Y es precisamente en esos momentos cuando uno necesita encontrar algo que le recuerde por qué merece la pena seguir adelante.

Para mí, ese algo era muchas veces la caza.

Mientras estudiaba, soñaba con volver al campo. Soñaba con esos amaneceres fríos de invierno en los que el monte comienza a despertar lentamente. Soñaba con el sonido de las rehalas rompiendo el silencio de la mañana, con la emoción previa a ocupar un puesto y con esas conversaciones sencillas que se tienen entre cazadores antes de que comience la jornada. Pensaba en todo ello muchas más veces de las que imaginaba.

La caza se convirtió, sin buscarlo, en una recompensa futura. En una meta personal que caminaba paralela a la profesional. Cada tema estudiado, cada examen superado y cada día de sacrificio me acercaban no solo a una plaza, sino también a la



posibilidad de recuperar una forma de vida que echaba profundamente de menos.

Porque para quienes sentimos el campo de verdad, la caza nunca es únicamente cazar.

Es caminar por lugares que parecen detenidos en el tiempo. Es aprender a observar. Es comprender que la naturaleza tiene sus propios ritmos y que nosotros somos simplemente una pequeña parte de ella. Es aceptar que no siempre se consigue aquello que se busca y entender que, muchas veces, el verdadero premio consiste simplemente en haber estado allí.

Durante aquellos años descubrí algo curioso: cuanto menos podía disfrutar de la caza, más valor le daba. Comprendí que lo que realmente echaba de menos no eran los lances ni los trofeos. Lo que echaba de menos era la sensación de libertad. El olor de la jara empapada por el rocío mañanero. Los kilómetros recorridos por caminos que inundan tu cabeza de ilusiones y emociones. Las conversaciones con personas que comparten tu misma pasión. Esa sensación de desconexión absoluta que solo se encuentra lejos del ruido y de las prisas.



Cuando finalmente aprobé la oposición, sentí una alegría inmensa. Había alcanzado una meta por la que había trabajado durante años. Pero junto a esa satisfacción apareció otra emoción que llevaba mucho tiempo esperando: la posibilidad de volver a disfrutar plenamente de la caza.

Y fue precisamente entonces cuando apareció Sierra de San Pedro en mi camino.

Hay personas y lugares que llegan en el momento adecuado, y así fue para mí. Lo que encontré allí no fue únicamente una orgánica de monterías. Encontré una forma de entender la caza con la que me sentí identificado desde el primer momento. Encontré compañerismo, cercanía y, sobre todo, personas que me acogieron cuando comenzaba una nueva etapa de mi vida.

Después de cuatro años en los que gran parte de mi mundo había girado alrededor de una mesa de estudio, volver al campo de la mano de Sierra de San Pedro tuvo un significado especial. Era, de alguna manera, cerrar un ciclo. Recuperar una parte de mí que había tenido que esperar pacientemente mientras perseguía un objetivo profesional.





Con ellos he vuelto a sentir esa ilusión que se experimenta los días previos a una montería. He vuelto a disfrutar de conversaciones que empiezan hablando de caza y terminan hablando de la vida. He vuelto a comprobar que las mejores jornadas no siempre son aquellas en las que se cobra alguna res, sino aquellas que terminan dejando un recuerdo imborrable.

Porque si algo me ha enseñado la caza es que las cosas importantes requieren tiempo. Que la paciencia tiene recompensa. Que el respeto siempre debe estar por encima de cualquier resultado. Y que los mejores momentos suelen llegar cuando menos se esperan.

Quizá por eso encuentro tantas similitudes entre los años de oposición y la propia actividad cinegética. Ambas exigen constancia. Ambas enseñan humildad. Ambas obligan a convivir con la incertidumbre. Y ambas hacen que el éxito tenga un valor especial precisamente porque no llega de forma inmediata.

Hoy, cuando miro hacia atrás, me doy cuenta de que la caza me acompañó incluso cuando no podía practicarla como me hubiera gustado. Fue una motivación silenciosa durante los años más difíciles. Un recordatorio constante de que existía una vida más allá de los libros, una vida que me esperaba cuando alcanzara mi objetivo.

Por eso siento un agradecimiento sincero hacia Sierra de San Pedro. Porque me abrió sus puertas precisamente en ese momento. Porque me permitió reencontrarme con una pasión que había estado esperando durante años. Y porque me recordó que la verdadera riqueza de la caza no está únicamente en cazar o no cazar sino en el estar cazando, en las personas, en los valores y en los recuerdos que se construyen alrededor de ella. Si hoy me preguntan qué significa la caza para mí, hablaría de ilusión. Hablaría de esfuerzo. Hablaría de paciencia. Hablaría de amistad y de gratitud.

Hablaría de todo aquello que me ayudó a seguir adelante durante los años más exigentes de mi vida y de las personas que, una vez alcanzada la meta, me recibieron con los brazos abiertos para compartir conmigo aquello que siempre había estado esperando volver a disfrutar.

Porque, al final, la caza no ha sido solamente una pasión. Ha sido una compañía durante el camino y una recompensa al llegar a la meta.

Por último, quiero hacer un especial agradecimiento a Eduardo Sánchez-Ocaña y a mi padre, que no tuvieron bastante con aguantarme durante la oposición y me introdujeron en Sierra de San Pedro. Del mismo modo, me gustaría hacer una especial mención a los Higuero y en particular a José y a Lola que con tanto cariño me han acogido.

Sin nada más que añadir, miro con muchas ganas e ilusión a la temporada venidera y espero ansiosamente el "¡Señores, nos vamos!".

Antonio Domínguez Arteaga



Medallero

Temporada 2025/2026

VENADOS

ALFONSO COLMENAR	MORTERA	203,22	ORO
ALFONSO HIGUERO	MORTERA	201,12	ORO
NANDO PIGNATELLI	MORTERA	199,62	ORO
JAVIER HIGUERO	MORTERA	197,74	ORO
RAMÓN ESTALELLA	MORTERA	193,00	ORO
NANDO PIGNATELLI	MORTERA	189,07	ORO
ANTONIO JESÚS ANGOSTO	HOYAS	186,30	ORO
MIGUEL MUNCHARAZ	MORTERA	184,01	ORO
JAVIER DOMÍNGUEZ MENA	MORTERA	181,47	ORO
RICARDO RIERA	AZAGALA	181,22	ORO
ÁLVARO DEL VALLE	SAN SIMÓN	180,10	PLATA
JUAN ALFONSO SÁNCHEZ JARA	MORTERA	180,00	PLATA
MATHIAS FABRICIOS	MORRA DE CHAVES	178,45	PLATA
ALFONSO COLMENAR	SIERRA DE CLAVERÍA	177,64	PLATA
JUAN JOSÉ OTAEGUI	LA GRANA	174,96	PLATA
AGUSTÍN RUBIO	AZAGALA	174,45	PLATA
NANDO PIGNATELLI	MORTERA	174,39	PLATA
JORGE AMELLET	SIERRA DE CLAVERÍA	174,09	PLATA
HÉCTOR GUERRERO	VILLAVICIOSA	173,77	PLATA
ALEJANDRO TAMAMES	SIERRA DE CLAVERÍA	173,21	PLATA
BORJA GLEZ. HERNÁNDEZ	SIERRA DE CLAVERÍA	173,01	PLATA
MIGUEL ÁNGEL MURILLO	MORRA DE CHAVES	171,55	BRONCE
JUAN PALLÉS	MEDIACACHA	170,72	BRONCE

KEVIM FRANCIS DAMOUR	CHAPARRAL	169,51	BRONCE
JORGE OSBORNE	MORTERA	169,19	BRONCE
FRANCISCO JAVIER SEMELAS	SIERRA DE CLAVERÍA	168,68	BRONCE
MANUEL ALEJANDRO BERMÚDEZ	SIERRA DE CLAVERÍA	168,58	BRONCE
FRANCISCO ROA	SIERRA DE CLAVERÍA	167,70	BRONCE
MIGUEL MUNCHARAZ	MORTERA	167,69	BRONCE
ALFONSO HIGUERO	SIERRA DE CLAVERIA	167,59	BRONCE
NANDO PIGNATELLI	MORTERA	167,43	BRONCE
DAVID FRANCIS	SAN SIMON	167,30	BRONCE
PABLO ZAMARRIPA	VILLAVICIOSA	167,28	BRONCE
GARRIC ESTÉVEZ	SAN SIMON	167,25	BRONCE
JUAN ALFONSO SÁNCHEZ JARA	SIERRA DE CLAVERÍA	167,00	BRONCE
ALEJANDRO TAMAMES	SIERRA DE CLAVERÍA	166,94	BRONCE
ABRAHAM SÁNCHEZ CORDERO	AZAGALA	166,45	BRONCE
GARRIC BERYAN	SAN SIMÓN	166,19	BRONCE
NORBERTO ORTIZ OSBORNE	AZAGALA	166,17	BRONCE
FRANCISCO JAVIER HERNÁNDEZ	AZAGALA	165,91	BRONCE
RAMÓN ESTALELLA	MORTERA	165,88	BRONCE
JORGE AMELLET	SIERRA DE CLAVERÍA	165,87	BRONCE
JUAN HIGUERO	MORTERA	165,25	BRONCE
FRANCISCO JAVIER HERNÁNDEZ	MORRA DE CHAVES	165,23	BRONCE



COCHINOS

MIGUEL ÁNGEL MURILLO	CORCHUELAS	107,95	PLATA
JOAQUÍN JIMÉNEZ	MEDIACACHA	106,59	PLATA
ANTONIO JESÚS ANGOSTO	SAN SIMON	105,24	PLATA
JOSÉ MARÍA SAYAGO	VILLAVICIOSA	104,25	BRONCE

ABRAHAM SÁNCHEZ CORDERO	MORTERA	102,64	BRONCE
FRANCISCO JAVIER HERNÁNDEZ	MORRA DE CHAVES	102,60	BRONCE
ANTONIO DOMÍNGUEZ ARTEAGA	VALERO	101,31	BRONCE
CARLOS MORENO FERNÁNDEZ	MORTERA	101,25	BRONCE

GAMOS

JUAN JOSÉ NOVAS	AZAGALA	191,09	ORO
JOSÉ M ^a SÁNCHEZ CORDERO	AZAGALA	183,61	ORO
NORBERTO ORTIZ OSBORNE	AZAGALA	182,65	ORO
CARLOS NARVAEZ ESTEBAN	MEDIACACHA	182,35	ORO
MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ	LA DEHESILLA	182,17	ORO
MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ	LA DEHESILLA	181,00	ORO
ANTONIO OSORIO	AZAGALA	180,84	ORO
JUAN MANUEL DÍAZ TENA	LA DEHESILLA	177,20	PLATA
FRANCISCO JAVIER SEMELAS	AZAGALA	177,16	PLATA
NACHO BARROSO	LA DEHESILLA	176,82	PLATA
RICARDO RIERA	AZAGALA	176,17	PLATA
MIGUEL ÁNGEL MURILLO	AZAGALA	173,72	PLATA
PABLO RIERA	AZAGALA	173,72	PLATA
JOSÉ MARÍA SAYAGO	LA DEHESILLA	172,36	PLATA
PABLO RIERA	AZAGALA	172,34	PLATA
CANCY DAVID	HOYAS	172,20	PLATA

MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ	LA DEHESILLA	171,88	PLATA
RAMÓN SOBRINO	AZAGALA	171,38	PLATA
RAMÓN SOBRINO	AZAGALA	170,74	PLATA
JAVIER ESTALELLA	LA DEHESILLA	170,68	PLATA
GUILLERMO PÉREZ OSSORIO	AZAGALA	170,49	PLATA
JOSÉ MARÍA SAYAGO	LA DEHESILLA	168,75	BRONCE
FRANCISCO MARTÍNEZ	AZAGALA	168,63	BRONCE
FRANCISCO MARTÍNEZ	AZAGALA	166,29	BRONCE
JORGE AMELLET	LA DEHESILLA	165,95	BRONCE
RAMÓN SOBRINO	LA DEHESILLA	164,25	BRONCE
JAVIER CORTÉS SÁNCHEZ	HOYAS	163,34	BRONCE
CÉSAR BRICEÑO ALONSO	LA DEHESILLA	163,16	BRONCE
FIDEL ROIG MUÑOZ	LA DEHESILLA	163,15	BRONCE
MARTA SÁNCHEZ GARRIDO	LA DEHESILLA	162,15	BRONCE
ABRAHAM SÁNCHEZ CORDERO	HOYAS	161,99	BRONCE
MIGUEL ÁNGEL MURILLO	AZAGALA	161,93	BRONCE

MUFLÓN

FERNANDO COVARSI	LA DEHESILLA	186,75	BRONCE
------------------	--------------	--------	--------

CORZOS

ANTONIO DOMÍNGUEZ ARTEAGA	TERUEL	119,12	PLATA
---------------------------	--------	--------	-------





RESUMEN GENERAL DE TROFEOS

	ORO	PLATA	BRONCE	TOTAL
COCHINO	157	259	492	908
VENADO	321	427	764	1.512
MUFLÓN	20	77	111	208
GAMO	129	119	98	346
LOBO	6	3	2	11
MACHO MONTÉS	54	37	28	119
CORZO	3	7	8	18
REBECOS	1	1	2	4
TOTAL	691	930	1.505	3.126



Condiciones Generales

Al enviar la relación de las monterías seleccionadas, deberá adjuntarnos el 40% del importe total a que ascienden las mismas, mediante el envío de un talón bancario, nominativo, a favor de Sierra de San Pedro, S.L., por dicho importe. El 60% restante 30 días antes de la celebración de la montería.

A la recepción del 40% se efectuará la oportuna reserva de puestos en las monterías seleccionadas por riguroso orden de llegada.

En cualquier caso, el importe de las monterías deberá ser abonado en su totalidad antes del sorteo para participar en las mismas, quedando sin valor, en otro caso, la tarjeta de asistencia y renunciando al 40% depositado en concepto de reserva.

Es requisito indispensable para cazar en Sierra de San Pedro, S.L., estar en posesión de toda la documentación en vigor exigida por la actual Ley de Caza en cada Comunidad.

Si existen causas de fuerza mayor, que a juicio de la Sociedad así lo aconsejan, esta podrá cambiar tanto la fecha como la montería, llegando incluso a anularla. En estas circunstancias se resarcirá al accionista del pago de su acción, o bien, de conformidad con él, se permutará por otro día o por otra montería.

Tarjeta de Asistencia a montería

El portador de la presente Tarjeta de Asistencia tiene derecho:

- a) A un puesto el día de la montería.
- b) A los trofeos abatidos por él.
- c) En el precio de esta acción quedan incluidas toda clase de gratificaciones y propinas a postores, cargueros, perreros, etc.
- d) En todo lo referente a la organización de la montería, discusión de reses, etc., los cazadores acatarán las decisiones tomadas por el Capitán de montería.

Queda terminantemente prohibido

- a) Tirar ciervas, varetos y horquillones, bajo multa de 150 euros, independientemente de la sanción legal que corresponda.
- b) Variar el lugar del puesto y, por consiguiente, cortar la caza de los puesto de al lado.
- c) Más de un tirador por puesto, no así acompañante: CASO DE IR ACOMPAÑADO, SÓLO SE PODRÁ LLEVAR UN ARMA AL PUESTO.
- d) Retirarse del puesto antes de terminar la montería.
- e) Cortar los trofeos antes de su llegada al lugar de la cita.

Sorteo

La víspera de cada montería, en las oficinas de la sociedad, Valle de la Vera, 66 - 10001 CÁCERES o donde considere oportuno la organización. Telf. 927 23 01 07 • Móvil 607 923 078.

Calendario de Monterías 2026-2027

FECHA	FINCA
16 Octubre 2026	CORCHUELAS DE ARRIBA
17 Octubre 2026	CASAR DE ELVIRA
18 Octubre 2026	CORCHUELAS DE PALACIOS
23 Octubre 2026	LOS ESCOBALES (CUPO 2 VENADOS)
24 Octubre 2026	MORTERA (COCHINOS Y CIERVAS)
25 Octubre 2026	CHAPARRAL
30 Octubre 2026	HOYAS (1 VENADO O GAMO - MUFLONES LIBRE)
31 Octubre 2026	SAN SIMÓN (CUPO UN VENADO)
01 Noviembre 2026	MEDIACACHA
06 Noviembre 2026	AZAGALA (CUPO 2 VENADOS Y 2 GAMOS)
14 Noviembre 2026	LA GRANA (CUPO UN VENADO)
15 Noviembre 2026	CERRO DEL JABALÍ
20 Noviembre 2026	MADRERO
21 Noviembre 2026	MADRERO (CUPO DE TRES VENADOS Y COCHINOS LIBRES)
27 Noviembre 2026	SAUZAL Y ZARZA (CUPO DE DOS VENADOS)
28 Noviembre 2026	MEDIACACHA
29 Noviembre 2026	EL CANDÍL
12 Diciembre 2026	BARRAZUELO (COCHINOS Y VENADOS APARTE)
13 Diciembre 2026	EL BERROCAL
19 Diciembre 2026	LA HERGUIJUELA
20 Diciembre 2026	LA BARROSA (SOLO COCHINOS)
15 Enero 2027	MISERICORDIA (CUPO DE UN VENADO)
16 Enero 2027	MORTERA (COCHINOS Y CIERVAS)
17 Enero 2027	VILLAVICIOSA
23 Enero 2027	NAVAVACAS (CIUDAD REAL) (COCHINO, VENADOS, GAMOS Y MUFLONES)
24 Enero 2027	VALLEQUEJIGO (CIUDAD REAL)
30 Enero 2027	SAN SIMÓN (CUPO UN VENADO)
31 Enero 2027	CEBOLLONA
06 Febrero 2027	ROBLEDOS DE MONTALBÁN (TOLEDO)
07 Febrero 2027	ROBLEDOS DE MONTALBÁN (TOLEDO)
12 Febrero 2027	CHARNECAL (CUPO UN VENADO)



Una de las actividades que más me entretiene de un tiempo a esta parte es mi conversación semanal con mi primo José, en la que pasamos revista a la actualidad. No a toda, claro. Somos gente muy selectiva. Nos centramos únicamente en lo verdaderamente importante: la caza, los toros y el Real Madrid. Y no siempre por ese orden, que tampoco conviene ser rígido en cuestiones de tanta trascendencia.

Para todo “buen” Higuero, estos tres asuntos forman parte del pensamiento diario, como el comer o el vestirse.

En una de esas conversaciones, mientras discutíamos con más pasión que fundamento si Morante de la Puebla había estado más inspirado a la verónica recibiendo al quinto de la tarde o con la mano derecha —la que le permitió desorejar al de Garcigrande en su reaparición el Domingo de Resurrección en Sevilla—, y mientras analizábamos también las posibilidades del Madrid frente al siempre complicado gigante alemán en Europa, mi primo, sin previo aviso y con evidente ingenuidad, me preguntó si sería capaz de escribir unas líneas para el catálogo de Sierra de San Pedro.

Me reí. Con ganas. Como se ríe uno cuando le proponen algo que está claramente por encima de sus posibilidades. En esto de la caza yo me siento un poco Fran García entre tanto galáctico.

Le pregunté si hablaba en serio. Y, como suele ocurrir en estas cosas, ahí quedó la conversación, con la esperanza de que hubiera sido una vacilada más por su parte.

Pero José, que es hombre tenaz a la par que temerario, unos días después volvió a la carga. Viendo que tenía más fe en mí que yo mismo, decidí que no era cuestión de pegar la “espantá” ni de rajarme como un toro descastado y acepté el encargo con la dignidad justa y el miedo necesario.

Después de darle algunas vueltas —no demasiadas, que pensar en exceso tampoco es sinónimo de buenos resultados en mi caso—, he decidido escribir sobre lo único que realmente puedo: lo que significa para mí cazar en Sierra de San Pedro.

Y lo primero que significa es familia. Pero familia en el sentido amplio de la palabra. Cazar con mis hermanos, con mis tíos, con mis primos —por parte de madre y de padre— y con amigos que ya son parte de nuestras vidas. Volver cada año a los mismos sitios y comprobar que, aunque cambien algunas cosas, lo esencial permanece.

Significa también recordar a mi padre y a otros seres queridos, como mi abuelo Joaquín Jiménez, un montero con mayúsculas. Recordarles en una conversación, en una historia repetida que nunca cansa, en los gestos, en la forma de



ser, en el carácter de su familia y, en el caso de mi padre, de sus hermanos, Javier y Luis. Porque en la montería, como en casi todo lo importante, los que ya no están siguen teniendo puesto.

José describe como pocos el carácter y la esencia de esta forma de cazar en sus palabras antes de cada montería. No son discursos largos ni grandilocuentes, sino que transmite ideas claras y sencillas.

Empieza por la seguridad. Como debe ser. Aquí hemos venido a disfrutar de nuestra afición, no a llevarnos un susto ni a dárselo a nadie. Parece evidente, pero no está de más recordarlo, porque la confianza en el campo, como en casi todo, se basa en que cada uno sepa lo que tiene que hacer.

Y luego viene una de esas frases que a mí me gustan especialmente. Lo dice con una naturalidad que desarma: “si se caza algo, se verá en la casa, que está en su sitio”. Sin énfasis, sin dramatismo, como quien habla de algo que no necesita explicación.

Para un cazador novel —o para uno experimentado que entienda la caza como una cuenta de resultados, de más y mejor y de manera inmediata— estas palabras pueden sonar extrañas. “¿Cómo que si se caza algo?”, pensará alguno. “Si para eso he venido o he pagado”.

Porque esa frase, tan sencilla, encierra bastante más de lo que parece. Habla de entender la caza en abierto, con sus dificultades de siempre, con sus días buenos y sus días menos buenos. Habla de saber que aquí no hay garantías, ni falta que hacen. Que no todo depende de uno, y que precisamente por eso tiene sentido.

Dicho esto, que la gente no se piense que no hay resultados. Los hay. Año tras año. Y ya son muchos años, que en el campo las cosas no se sostienen por casualidad durante décadas.

Y están ahí por algo muy sencillo: porque en esto de cazar mi tío Luis, mis primos y su equipo son el Real Madrid en Copa de Europa.

Puntualidad inglesa —y si no que se lo pregunten a alguno que llegó tarde a la Junta—, pocos preámbulos y al lío, que para eso hemos madrugado. Organización alemana a la hora de colocar los puestos, sin inventos ni “enreos”. Rehalas de categoría y rehaleros, comandados por los hermanos Luis y Enrique, con más campo y callo que el que lo inventó.

Todo con una forma de cazar pausada, ordenada, sin alharacas. De las que no necesitan explicarse porque funcionan.

José acaba sus palabras recordando a los familiares y amigos fallecidos y, sobre todo, dando gracias a Dios por juntarnos y por el privilegio de poder disfrutar en tan buena compañía de nuestra pasión.

Aparte de la familia, hay algo que para mí es muy importante y es la transmisión de valores a las nuevas generaciones. Que nuestros hijos crezcan en la montería de siempre, sin artificios ni modernidades innecesarias. La montería de verdad, sin tonterías, la que representa Sierra de San Pedro.

Ver a mi hijo Tristán —“el paisano”— con la curiosidad propia de sus seis años, mirando con la boca abierta a su tío Borja mientras hace novios a otros niños, o verle irse feliz al puesto con su tío abuelo Moncho, que es montero de los pies a la cabeza, y pensar que ahí va tu hijo a recibir unas cuantas horas de “master” de la vida por la patilla, en su camino a ser un buen montero y buena persona, no tiene precio.

Y el orgullo de ver a mi hijo Santiago acompañándome al puesto, como hacía yo con mi padre, con esa mezcla de nervios y ganas del que empieza. Mirando el reloj con fruición para que llegue su turno de coger el rifle y poder tener el deseado lance. Son de esas cosas que no se preparan, simplemente pasan.

Y finalmente, Sierra de San Pedro es Extremadura. Y las fincas en las que se caza —Azagala, Corchuelas, Mediacacha, Valero y tantas otras— son de las mejores postales que se pueden ver de esta tierra en la que nació mi familia y de la que hago bandera allá por donde voy.

De vez en cuando, José me anima a cazar en alguna de esas fincas históricas en las que llevan décadas haciéndolo. Y me lo dice con esa mezcla de convicción y media sonrisa:

“Primo, no puedes llamarte montero y no haber cazado aquí”.

Lo dice como habla el torero que ya ha salido por la Puerta del Príncipe unas cuantas veces, mirando al novillero que viene apretando, con más ganas que oficio, pero que de momento solo ha toreado en plazas sin picadores.

Sin mala intención... pero dejando claro que todavía queda camino. Y uno, claro, escucha... y toma nota, como diría Juncal.

Estamos a finales de abril, a las puertas de San Isidro, pero de vez en cuando y sin quererlo a uno se le va la cabeza a octubre. Al primer frío, al sonido de los perros en la distancia, a ese momento en el que el monte vuelve a hablar. A las sobremesas, a la copa de vino, a las conversaciones donde se habla de caza, de toros y de lo que toque ese día. Sin prisa. Como se han hecho siempre.

Cambia el calendario, pasan los meses... pero uno sigue esperando lo mismo.

Volver al campo.

Tristán Higuero Jiménez

























SIERRA DE SAN PEDRO, s.l.

Valle de la Vera, 66 - 10001 CÁCERES

Telf. 927 23 01 07 • Móvil 607 923 078

E-mail: ssierradesanpedro@gmail.com - www.sierradesanpedro.net